



**El personal español, dependiente de la embajada española durante el gobierno del PP, se llevó todo el mobiliario, el sistema de aire acondicionado, destruyó la instalación eléctrica, de emergencia y dañó paredes y techos (reportaje fotográfico)**

## **El saqueo del Centro Cultural de España en La Habana**

### **Pascual Serrano**

El 14 de junio del año 2003, el gobierno cubano anunciaba la suspensión del acuerdo entre España y Cuba por el que funcionaba en La Habana el Centro Cultural de España, una institución creada para difundir y desarrollar la cultura hispana en la isla.

Indignados, los responsables españoles del centro, designados por el anterior gobierno de Aznar, no sólo se llevaron el mobiliario y el equipamiento, sino que cometieron todo tipo de vandalismo y saqueo antes de irse, como arrancar los cables y todo el material eléctrico incluidas las lámparas y los paneles de fusibles y seguridad, también destrozaron la grifería y el sistema antiincendios. Destruyeron la instalación del aire acondicionado y se llevaron los modernos sistemas de refrigeración y las cámaras de seguridad, produjeron múltiples daños en las escayolas del techo y las paredes fueron manchadas con graffitis. De todo ello queda constancia fotográfica en el reportaje que se adjunta.

Si bien parte del saqueo está localizado, como es el caso de los miles de libros de la biblioteca del centro cultural que se encuentra en la embajada, habría que conocer donde está toda la infraestructura robada en previsión de que se haya cometido un delito de malversación de fondos públicos o de daños con agravante de funcionario público.

El Centro Cultural de España se creó tras un acuerdo bilateral entre ambos países firmado el 16 de mayo de 1995 por el que se establecía la puesta en marcha de un centro para difundir y desarrollar la cultura española en la isla, al tiempo que Cuba podría en un futuro abrir un centro similar en Madrid para llevar su cultura a España.

El edificio de mediados del siglo XX, perteneciente al patrimonio nacional y propiedad del estado cubano y con una impresionante fachada de tres plantas compuesta por unos pétreos rostros de mujer frente al malecón habanero llamado popularmente el *Palacio de las cariátides*, fue rehabilitado con fondos españoles y proyecto cubano tras la firma del convenio para poner en marcha un Centro Cultural de España en La Habana. Hasta entonces se dedicaba a actividades de ensayo del Teatro Lírico Nacional y en su última planta se situaba la Oficina del Historiador.

A partir del año 2001, y estando al frente del centro la directora Ana Tomé, comenzaron a programarse actividades que no tenían ninguna relación con España y cuyo único objetivo era difundir asuntos, temáticas y protagonistas que criticaban duramente al gobierno cubano. Se hacían exposiciones de pintura de pintores emigrados a Miami

sobre materias que buscaban provocar a Cuba, como los balseros o su conflicto con Estados Unidos. Hay que recordar que el Acta suscrita por ambos gobiernos planteaba que el Centro se creaba para difundir los mejores valores de la cultura española “sobre la base del respeto a la soberanía, la integridad territorial y la no injerencia en los asuntos internos ” de Cuba. Este documento también establecía que “la Parte española se compromete a observar las leyes, reglamentos y demás normas vigentes en la República de Cuba y a no utilizar las instalaciones del Centro Cultura para fines ajenos a los cuales este fue creado”.

Un estudio realizado entonces contabilizó que el 69 % de las actividades no tenía ninguna relación con la cultura española, eje sobre el que giraba el convenio firmado entre ambos países para el uso del Centro.

Algunas de las actividades llegaron a crear problemas de orden público, como cuando para celebrar la festividad de los Reyes Magos, desde la institución alquilaron un coche y comenzaron a tirar caramelos en los charcos y el fango a los niños cubanos. El hecho provocó todo un escándalo callejero que fue interpretado como una humillación para un país económicamente pobre, donde los niños, aunque tienen garantizada la alimentación, no disfrutaban precisamente de golosinas. Otras actividades protagonizadas por figuras críticas hacia la revolución cubana estaban incentivadas con regalos que no eran ni culturales ni educativos. Algunos de los intelectuales cubanos que fueron invitados a sus actividades se llegaron a sentir abochornados como la filóloga Nilda Blanco.

Se produjo por parte española una flagrante violación de los términos del Acta y del Protocolo Adicional que llevó a que el Ministerio de Relaciones Exteriores cubano comunicara mediante Nota Verbal a la Embajada de España en La Habana la decisión del Gobierno cubano de proceder a la denuncia del Acta de establecimiento del Centro Cultural Español en La Habana, de lo que informó en nota de prensa el 14 de junio de 2003.

Incluso en un acto de provocación contra el gobierno cubano, los responsables del centro convocaron para el 11 de septiembre una actividad de despedida denominada “La casa por al ventana”, en la que regalaron gran cantidad de patrimonio del centro a la gente. Todo ello a pesar de que, aunque el Protocolo del Acta de Acuerdo dejaba claro que el “inmueble pertenece al Estado cubano y, constituye un patrimonio nacional de Cuba”, se acordaba que “la Parte española se responsabilice con el mantenimiento del local”. Los gastos de rehabilitación que tuvieron que ser asumidos por la parte cubana tras el abandono de los españoles fue de aproximadamente 300.000 dólares, además de los sueldos de los profesionales cubanos que tuvieron que trabajar en reacondicionarlo.

Algunos meses después aún protagonizaría un nuevo escándalo la ex directora del Centro Cultural de España Ana Tomé. En octubre del año 2003, los inspectores del Departamento del Tesoro de Estados Unidos retuvieron a la funcionaria española en el aeropuerto de Miami cuando pretendía introducir en Cuba 75 mil dólares tras reunirse con miembros de los grupos anticastristas en Estados Unidos. Cuando los periodistas cubanos quisieron conocer algunas declaraciones sobre la procedencia y el destino de ese dinero, la diplomática se negó a responder. Nunca se supo el origen y destino de ese dinero que violaba la legislación norteamericana que prohíbe entrar dinero a Cuba y si tiene relación con el presunto delito de malversación que supuso llevarse toda la infraestructura pagada con fondos públicos españoles de un centro gestionado por el gobierno de España.

Por su parte, el gobierno cubano no dudó en reparar todos los daños y reponer los sustraído sin que ello afectase a su misión de difundir la cultura española en Cuba. Con la apertura este 4 de abril de la sala de informática y la biblioteca, el que fuera Centro Cultural de España alcanzará el cien por cien de su actividad tras su abandono por la parte española hace cuatro años en el peor momento de las relaciones entre el gobierno Aznar y el cubano.

Bajo su nueva denominación de Centro Hispanoamericano de Cultura, Cuba ha logrado sacar adelante una institución cultural gestionada y financiada hasta el año 2003 por el gobierno español. El programa de abril destaca por las denominadas Jornadas Cervantinas, que incluyen debates, teatro, exposiciones y conciertos. Además habrá un curso libre de postgrado titulado Caminos para El Quijote, la proyección de varias películas y diversas actividades infantiles. Todo ello bajo el auspicio de la Oficina del Historiador, una institución liderada por el prestigioso Eusebio Leal que coordina toda la vida cultural y restauradora del centro histórica de La Habana y el malecón.

Hoy, año y medio después, y paradójicamente, el Centro Cultural de España, bajo la denominación de Centro Hispanoamericano de Cultura y gestionado por las autoridades cubanas de la Oficina del Historiador, de nuevo se dedica a la cultura española conmemorando el Centenario de El Quijote en lugar de servir como arma arrojada contra la revolución cubana.

**Estado de las instalaciones tras los actos de vandalismo y pillaje realizados por los miembros del Centro Cultural de España durante la dirección de la diplomática Ana Tomé al abandonar el edificio y estado actual tras los arreglos del gobierno cubano**



**Se arrancaron las lámparas del techo**



**Se llevaron los aparatos de aire acondicionado**



Dañaron visiblemente los sistemas de herraje de las ventanas y la estructura de madera



Arrancaron la iluminación y dañaron los techos de escayola



**Tumbaron y destrozaron los paneles separadores de la sala de exposiciones**



**Se llevaron el sistema de aire acondicionado**



**Arrancaron y desconectaron los sistemas de alarma y de seguridad del edificio**



**Arrancaron el sistema de seguridad eléctrico**



**Retiraron el aire acondicionado y el sistema eléctrico de la sala multiuso**



**Se llevaron todo el sistema de iluminación y cortaron los cables de la biblioteca**



**Dañaron el techo al llevarse el sistema de aire acondicionado**



**Cortaron los cables del sistema eléctrico**

Véase a continuación el estado en que quedó la instalación eléctrica, antiincendios y de alarma, así como las paredes pintadas:



### Estado actual tras los arreglos:



### España sigue siendo la protagonista:

